

de su Casa, y por esso añade la Esposa despues de el *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum*, que es el amor con que le corresponde à su amado, obrando en todo sin interés, y desafida de todo. Y para ayudarla mas el Divino Esposo en este desafimiento de criaturas (que tanto agrada à su Magestad, porque en el es regalado con el vino del amor de su querida, y con el mosto de sus granadas) conjura à todas las criaturas, para que la dexen en el reposo de sus brazos, y que no la inquieten, ni desafolsieguen, les dice: *Adjuro vos filia Jerusalem, ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa veit*. No la hagais velar en vuestros cuidados, porque yà el suyo es solo darme gusto, imitarme, y seguirme.

Dichosos trabajos, pena feliz, tiniebla venturosa, que tantos bienes traxo à las almas, que en ellos bebieron la Doctrina que les dió en sus Pechos su Sabia, y Amante Madre! Almas, abrid los ojos, mirad estos bienes con los que no tienen comparacion ninguna, todos los que se pueden dár en la tierra! Animo, fortaleza, constancia, que à tanta luz, y gozos, vienen los que se valen en sus trabajos, ó por mejor decir, en su necessaria purgacion del Exemplo, y Doctrina de MARIA Santissima Madre de Jesu-Christo, y nuestra. Ella os llama, y convida, con ella corred à porfia, y llegad à ser dichosos, y felices. O MARIA Santissima, Madre piadosa, clemente, y misericordiosa! A ti, Señora, venimos, tu Doctrina buscamos, haced, ó tiernissima Madre, que de ella nos aprovechemos, para lograr los dulces, y estrechos lazos de los brazos de JESUS tu Hijo Santissimo. Ayudanos à enlazarnos, y quedar para siempre presos en esta red preciosa, suave, deleitable, y amorosa, que tanta libertad causa en las almas, que en ella quedan cogidas, y enlazadas.

CA-

## CAPITULO VI.

En su Leche mystica dà MARIA Santissima à sus hijos fortaleza para acompañar, é imitar à JESUS su Hijo dulcissimo en la tristeza, y agonía del Huerto en el sexto Mysterio.

**E**L oro que salió de primera, y segunda purificacion, excluyó, y apartó de sí la tierra, y metales pessados, pero no quedó tan limpio, que no sea necesario bolverle à entrar en el crysol, por averle quedado aun escoria, y de mas à mas está tan unido con la plata, que aunque es el metal mas precioso que los demás, no le conviene para quedar assendrado, y puro. Que gozias dexamos en el Mysterio quinto à las almas que salieron de la purgacion de los metales, del plomo pessado que las detenia, del fierro en no conocerse, del cobre de la propria satisfaccion de sus obras, &c. gozando el regalo dulce, y amoroso de su amado, imitando su Vida Santissima, aprovechando en su Doctrina, y Exemplo, creciendo en sus virtudes, libre de las criaturas, porque yà no las atienden, ni miran, gozando de paz, puestas à los Pechos de su amorosa Madre, y bebiendo Sabiduria para lograr los bienes que sobre ellas derrama el Esposo querido, despues que las mortificó para vivificarlas, y las humilló para ensalzarlas, porque oyó sus clamores, quando con el Propheta le decian: *Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea. Deus adjutor meus, & protector meus*. Dicen ahora que conocen les vino de su ayuda, y socorro todo su bien,

y



y por esso enseñadas de esta experiencia prosiguen: *In ipso sperabit cor meum.* En el solo ponen toda su confianza, en el esperan, y por esso: *Reflooruit caro mea,* que es donde puso toda la fuerza la purgacion passada, y como ven la sabiduria con que la limpió, purgó, y dispuso su amado con la passada tribulacion, dexanse en él, confiando en su disposicion sus corazones, pues ven con el primor que ordenó que floreciera su carne marchita, é inutil con el olin del pecado, estando yá rendida, y sujeta á el espíritu.

Pero todo lo pasado es disposicion para la purgacion de que ahora se trata, y las almas que en ella entran, dense los parabienes, y alegrense, porque es grande la merced, que Dios les hace en ella, y pueden decir con el Propheta Real: *Quantas ostendisti mihi tribulationes, & malas; & conversus vivificasti me, & de abyssis terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me.* Grande es el beneficio que les hace el Señor en ponerlas en el crysol de grandes tribulaciones, en que lleguen á tanta aniquilacion, como si del todo se convirtiera en la nada, de donde Dios las sacó por profundo conocimiento, más de ella salen renovadas, vivificadas, y por esso engrandecen la magnificencia que su amado multiplicó en ellas, para darles la consolacion de quedar purgadas quanto á el espíritu, y que se consuma todo lo que no es oro de purissima charidad, no fia el Señor esta purificacion, sino es á almas muy exercitadas en las virtudes, crecidas en la Oracion, y muy arraigadas en fé, y humildad, para que tengan fortaleza en ella, y necesitan mucho de beber los fortissimos Pechos de su dulce Madre MARIA Santissima, y tener muy presente lo que el Espíritu Santo les dice en los Proverbios: *Audi fili mi disciplinam Patris tui, & ne*  
di-

*dimittas legem Matris tuae ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo;* porque han de ir oyendo á su Padre, á su Maestro, á su querido, que les impone la ley de amor en imitarle en su Sagrada Passion; pero para conseguirlo, ha de apreciar, y tener muy presente la ley de su Madre, ha de gustar la Doctrina, que les da en su Leche purissima, como quien tan de lleno imito á su Hijo dulcissimo, en quanto en pura criatura pudo haber. Como enseñará esta ley á sus hijos de Leche, y les dará fortaleza, y constancia, para que logren, mediante esta imitacion, añadir gracia á sus cabezas, aumentando el merito, y la corona, y un collar á sus cuellos, esto es, de oro puro, y affendrado, de un rendimiento entero, y perfecto en la voluntad divina, haciendo sus voluntades una con la del amado, que es toda la fortaleza que necesitan en esta purgacion, que es de hijos muy amados, y queridos, y de Esposas escogidas para el talamo, y delicias de el amado.

Aviendo llegado los hijos de MARIA Santissima por medio de su Leche, que les comunica mysticamente al estado dicho, luego piden á el amado con tiernos afectos, amor encendido, y santa impaciencia, el obículo de su boca con la Santa Esposa, por las ansias con que desean la union con su querido, y para concederles el dulce enamorado, las dispone entrando en su Humanidad Santissima por medio de su Passion, no yá por meditacion, sino por imitacion, compasion, y una como transformacion en ella, segun las fuerzas flacas, y debiles de las criaturas, ayudadas de la divina gracia, favor, y socorro de la Reyna Soberana, entran en las agonias, tristezas, y congojas de la Oracion del Huerto. Aqui el agudo cuchillo de la tribulacion divide mysticamente el espíritu de la carne,



y en la batalla, y conflicto, que se padecen de una, y otra parte, dicen con el dulce, y amado JESUS: Triste está mi Alma hasta la muerte; esto es, hasta la muerte mystica donde queda toda la palma, y laurel de la victoria por el espíritu, y queda muerta la carne. Aquí son grandes los aprietos de las almas, y en ellas no buscan sino la soledad, y retiro, y en ella padecen angustias de muerte, porque cada contrario pone todo su esfuerço: la carne teme el morir, y quedar del todo privada de todo gusto, de todo consuelo, y un total olvido, y continuo tormento, y se le hace tan difícil, que pone todo su esfuerço para defenderse: el espíritu brega, y porfia à quitarle las fuerzas, à rendirla, y hacerla morir, porque conoce, que en la muerte de su carne consiste su vida. Aquí es el pedir à su amado, que si es posible passe de ellas este caliz tan amargo? Esto es, aquella lid, y pelca tan grande; pero conociendo en ella su proprio bien, dicen luego: Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya; resignandose à padecer aquellas angustias mortales. No ay palabras que expliquen este padecer, y assi le sirve de un nuevo tormento el verse en tantas congojas, y ni el tener modo de decirlas, ni encontrar quien las entiendan, todos les parecen que duermen para oirlas, sin hallar consuelo en criatura ninguna, y casi sin estar en su mano, buscan la soledad, y con todo su padecer, no se apartan de la Oración, aunque hallan en ella los dolores de la muerte, y experimentan, y aun pasan adelante hasta sudar sangre, quiero decir, que de tan fuerte padecer despiden la sangre con que queda debilitada la carne, porque el espíritu va venciendo con un favor, que recibe de su amado, el qual es una presencia tan dolorosa de la Pasion del Señor Jesu-Christo, su querido, que les traspassa las entrañas, y tan gran

com-

compasion, que le fuera alivio poderla padecer toda, si posible fuera, en cada hora: de aquí les vienen las armas para vencer, y la fortaleza para desafirse de sí mismas, y separar la sangre del cuerpo, esto es, despreciarla, y no teme darle disgusto à su carne, que tanta guerra le hace.

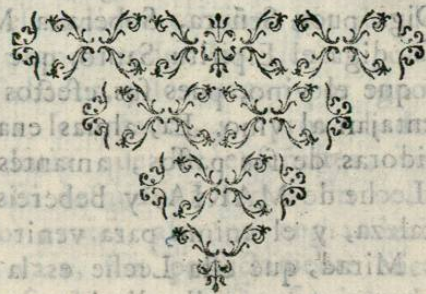
El no poderse explicar, ni darse à entender estas almas, que se hallan en tan fuertes combates, está en hallar en sí cosas muy contrarias, porque como es entre el espíritu, y la carne esta pelca, les parece unas veces que la carne vence, y otras que vence el espíritu, porque como hallan tantas reveliones en su carne quando se defiende, y teme, les parece que ella vence quando el espíritu prevalese contra ella, yà piensan que él es el de la victoria, esto se está repitiendo, y assi se turban; por otra parte hallanse en la passion sin poder discernir si es meditacion, si es contemplacion, ni saber dár razon, sienten de la guerra tormento, tribulacion, congojas, tristezas, angustias, desean repetir confesiones, y siempre quedan mas afligidas; si quieren dár cuenta à sus Directores, no aciertan, y enmudecen, y quedan con nueva pena de que no las podrán dirigir, pues no dà razon de su interior, que pararán en perderse; en cosa ninguna hallan consuelo, les parece que todas huyen de ellas, que las aborrecen, y que tienen razon, porque hacen juicio que están en el profundo del Infierno; temen por esto la muerte, y andan asustadas, y medrosas. Aquí se juntan tentaciones del Demonio, persecuciones de criaturas, à veces tedio, y desabrimento de todo exercio virtuoso, con que beben el caliz amarguissimo sin consuelo; si acuden à su amado, y le dicen con la Esposa: *Fac me audire vocem tuam*; luego llenas de confusion le dicen: *Fuge dilecte mi*, porque se hallan tan indignas, que ni en su presencia se atreven à parecer.



Pero en tanta tormenta les assiste secretamente la poderosa mano de Dios, y el favor de su Divina Madre, que en su Leche les dà à beber fortaleza para vencer, è imitar à su amado, y salen de esta tribulacion con muy conocidas medras; queda la carne aprisionada del espiritu, y rendida, los Demonios vencidos, el Mundo todo à sus pies, y las virtudes crecidas, y assi estas almas son como el Arbol plantado junto à las corrientes de las aguas que dan fruto à su tiempo, esto es, en el de su tribulacion, la que es una mina de oro puro, y affendrado, porque dexa las almas dispuestas, y aparejadas para gozar la estrecha, y dulce union de su amado. Aqui reciben un muy señalado dòn de su amado, y es una como señal de aver empezado à gustar, y de aver conseguido union con Dios, y es una sed insasiabile del bien de las almas, que es poco dar la vida por cada una, y aun se atreven (si possible fuera) padecer las penas del Infierno sin culpa, por librar una alma de ellas: no ay à que comparar como sea esta hambre, y sed, que traen de el bien de sus proximos, un dolor grande de las ofensas hechas contra Dios nuestro Señor, que les lastima, y martyriza de continuo: quedales tambien mucho amor, y aficion à los trabajos, y penas, y desean ser afrentadas, despreciadas, pisadas, abofeteadas, qualquiera cosilla que se les ofrezca padecer, gustan de ella, y la tienen por el mejor bocado (como es de verdad) que en esta vida pueden gastar, y à estas personas que las mortifican, son à las que mas aman, y se tienen por muy obligadas à ellas.

O bienes del padecer! O padecer dulce, y amable! O regalo de la mano del amado! O señal de su amor! O martyrio, y estimable thesoro! Como tanto te escondes de los mortales? Como eres tan descono-

cido? Todos te alabamos, mas no todos te deseamos; todos sabemos que eres excelentissimo, mas no todos te abrazamos; te ensalzamos, mas te tememos, porque somos cobardes, timidos, y flacos de corazon; bastaranos para amarte, y abrazarte, ver que la Sabiduria Eterna te descubrió, y sacó à luz, y te escogió como Joya la mas preciosa, y rica, que en esta vida se puede hallar, ennobleciendote, y dandote la estimacion que mereces. Dichosos los que te aman, bienaventurados mill veces los que te buscan, y te hallan! Esta ciencia de amarte, no la enseñan sino los Maestros de la vida eterna, Christo JESUS, y su Beatissima Madre! O Señora, ô Madre piadosa! Pues en tu Leche purissima està, y se halla tan alta ciencia, y sabiduria divina, danosla à beber, y gustar; danos este Licor que engendra fortaleza, y animo, para que como hijos de tan fuerte Madre, salgamos fortalecidos, y llenos de vigor para padecer, y mas padecer. Esta sea en esta vida nuestra parte, y herencia para merecer el agrado de tu Hijo, y el tuyo, y te demos el gusto de seguirte por el camino de los trabajos, penas, y dolores, para gozar las dulzuras, y regalos, que causa la vista hermosa de Dios, y tuya.





## CAPITULO VII.

En su Sagrada Leche dà MARIA Santissima Virgen à sus hijos animo, y valor para acompañar à JESUS su Hijo Divino en la desnudez, y azotes.

**M**UY apreciable es para los hombres el licor del vino, porque en él reciben fortaleza, y animo, y les despide el temor, y en su lugar les dexa el valor para emprender cosas arduas, y desprecian los enemigos, y sus fuerzas, y les acometen haciendoles rostro, y peleando esforzadamente. O Licor divino de la Leche de MARIA! O Bebida de fortaleza, que dà animo, y valor para hacer guerra, y pelear, no ya con los hombres, sino con todo el Infierno, dà valor para pelear consigo mismo, y vencerse gloriosamente: dà esferzo maravilloso para hacer rostro à los trabajos, à las penas, à los azotes, à las afrentas, y como embriagadas las almas con este Nectar, y Licor divino, salen à el encuentro, y aun buscan, y desean lo que tanto temian, que es el padecer, y por buena dicha tienen la desnudez, abatimiento, y desprecios. Diga pues, Señora, Soberana Muger fuerte, y valerosa, diga el Espiritu Santo, que son tus Pechos mejores que el vino, pues sus efectos sin comparacion se aventajan al vino. Ea, almas enamoradas de JESUS, seguidoras de sus passos, amantes de su Pasion, id à la Leche de MARIA, y bebereis el calor, el valor, la fortaleza, y el animo para venir à la Sangre del Cordero! Mirad, que esta Leche es la mejor preparacion del corazon, con ella direis con el Propheta Rey

-AD

Rey

Rey: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Preparado con tan fuerte Licor para desnudarnos de todo lo que impide, y estorva el seguirte.

Llegan las almas en este estado à necessitar de la desnudez, porque si no, no podrán mantener el quedar libres de su Sangre, ni continuar la victoria de tener debil, y aprisionada su carne. Esta desnudez no es ya de las riquezas, bienes temporales, sino del espiritu, que si este està vestido, se ase de estas vestiduras la carne para levantarse contra él. Aqui se han de desasir de su propia voluntad, de su juicio proprio, dexandose gobernar por el dictamen de sus Directores; no han de amar los gustos interiores, ni acudir à la Oracion por lo que en ella goza, ni ir à la Mesa del Altar por la suavidad del manjar, sino en todo, y por todo, se han de dexar à la divina voluntad, buscando en todo la gloria de Dios su amado, y querido, y no la suya propia, antes han de quitar todo amor de si mismas, de tal manera, que si la gloria, ni otro bien, por espiritual que sea, han de apetecer fuera del gusto de su dueño; han de asirse, y dexarse atar fuertemente à la columna del amor de Dios, con tal disposicion, que no tengan voluntad en nada.

Para lograr mejor esta desnudez, son necesarios los azotes. O gran Sabiduria de Dios! Quien entenderà tus escondidos caminos por donde guias à tus escogidos, quando todos los tienen por mas miserables, y desdichados, y los juzgan por ignorantes? Esto es, estan mas levantados, y aprovechados en la verdadera Sabiduria que les enseñastes, vestido de su naturaleza, assi desnudos à todos sin voluntad preparados para los azotes, assi son engañados, y sacudidos con la vara, son perfectamente encantadores de si mismos, y sin la vara no conseguiràn la victoria de

una



una perfecta desnudez. Al hombre puso el Señor desnudo en el Parayso, y perseverò desnudo hasta que pecò, que entonces se vistio: esta vestidura que por el pecado usò Adan, significa la que tiene nuestro espíritu, asistense de la carne, de su voluntad propia, pagandose de si mismo, &c. Estas hojas de liguera, que fueron con que se cubrieron nuestros primeros Padres, tienen una lechesilla, que aunque se quiten las hojas, queda ella apegada, y unida à la piel, y no con poca diligencia se quita: pues para librarnos de ella, venga la vara, y quite la piel, y con ella todo lo que pertenece à el pecado.

Para librar el Señor su Pueblo del captiverio de Egypto, escogió à su Propheta Moyses, y las armas que le dà para que lo defienda de tan poderosos enemigos, son solo una Vara: cosa prodigiosa! Pero muy mysteriosa, si entendemos por el Pueblo de Dios las almas, y por los Gitanos la carne, no podian ser mas al proposito, ni mas fuertes las armas que una Vara, porque con ella azotò Moyses à los Egypcios con todas plagas, que fueron necessarias para que dexaran en libertad el Pueblo de Dios, y assi con ella tocò Moyses las aguas, y convirtiòlas en sangre: esto es, tocan las almas con esta Vara su carne, y convierten las aguas de sus gustos en sangre por la penitencia: tocò el polvo de la tierra, y levantaronse innumerables Mosquitos, que herian con sus agujones, esto es en significacion de las menudas mortificaciones, las quales ayudan mucho à vencer la carne, y sin este azote anda ella muy libre, y el espíritu atribulado. Levantò la Vara Moyses àzia el Cielo, y hizose tempestad de truenos, y granizo, que abraçò quanto hallò verde en los campos.

CA-

## CAPITULO VIII.

Con su Leche prodigiosa ayuda MARIA Virgen Purissima à sus hijos para que amen las espinas de los trabajos mas que las flores de los consuelos.

**D**ICE San Pablo en su Epistola primera à los Corinthios: Hablamos Sabiduria entre los perfectos, y no Sabiduria de este Mundo, ni de los Principes de este siglo, que al fin por mucho que sepan se acaban, sino hablamos de la profunda Sabiduria de Dios, escondida en este Mysterio de la Reparacion de los hombres, la qual tenia yà Dios pensada, para nuestra gloria, antes de los siglos. O Sabiduria maravillosa, y verdaderamente escondida à los Sabios del Mundo! Como avian de entender que Dios Omnipotente avia de tomar forma de Siervo, y con tantos tormentos, y afrentas avia de restaurarnos el Cielo? Y coronando su divina Cabeza con crueles, y duras espinas avia de coronar à los hombres de gloria, y ponerlos en la possession del Reyno que avian perdido. Esta Sabiduria descubre à sus Siervos, à sus Discipulos, y Amigos, abriendoles los ojos para que vean los resplandores, y luces, que derraman los trabajos, y las penas. Y como su Divina Madre fuè la que mas participò esta ciencia, y bebió esta Sabiduria en su misma fuente, la dà, y comunica à sus hijos, quitando la cubierta con que està escondido todo el bien en el padecer, enseñandoles à amar ardientemente todo lo penoso, y escoger las espinas, y abandonar las delicias, porque en estas estàn escondidas las envenenadas

Y

pun-